

PARA LOS NIÑOS RUSOS Albacete corresponde

Cuando hace algunos días intentamos abrir la suscripción en beneficio de los niños rusos, un vago presentimiento nos embargaba; el terrible destructor espiritual del buen deseo: el fracaso. Mas hoy cuando, ya realizado nuestro propósito, reparamos y miramos lo recorrido, una ráfaga de alegría y de gratitud hace vibrar nuestra alma, el embriagador sabor dulce del éxito nos halaga y, casi en pleno éxtasis, nuestros labios no cesan de pronunciar alborozados...

¡Albacete corresponde! ¡Albacete corresponde!

Y es tanta nuestra alegría y tan agradecidos y contentos estamos que no podemos dejar de hacerlo público. En Albacete germinó un rayo de caridad que hoy es y era mundial. Para muchos esto no era de esperar, pues ya en otras ocasiones aunque se sintió la agitación no salió al exterior; pero fue, sin duda, porque necesitaba un mantenedor que lo enseñara a los demás y juntos lo desarrollasen. Ahora, con la idea, surgió también por fin ese mantenedor; y los modestos alumnos normalistas, prontos y llenos de entusiasmo, se prestaron a serlo y trabajaron con denuedo, con tesón encontrando por donde quiera que iban, no solamente lo que buscaban, sino también frases animadoras, de elogio, que hicieron el efecto de talismanes, de acicates para tomar nuevos bríos y continuar animosos.

Y así lo hicimos, terminando de una manera lucida, excelente. No solo con un éxito que era el nuestro, el que buscábamos, sino con el que el brillante resultado económico y las frases de elogio y de afecto que encontramos para nosotros (y que ya queda dicho cómo los empleamos) pueden señalarse como el primero. Pero sobre él hay otro mayor y que nos congratula y energúlece más: el de Albacete. Si, el de Albacete que se ha ensalzado, se ha engrandecido una vez

más mostrando que no puede, que no sabe negarse a ninguna buena obra que intenten sus hijos.

Con este bello gesto, ha desmentido las terribles sátiras de que fuera objeto achacándole que estaba aun por completo materializado y que espiritualmente no podía compararse con la más infima de otras poblaciones españolas. No es así; —afortunadamente— y por ello Albacete mismo debe darse las gracias unidas a las nuestras y felicitarse por haber correspondido a llamamientos nobles y desinteresados como el nuestro.

Por la comisión recaudadora, Manuel Mera y Bernardo Manera.

—EPILOGO— Unas palabras finales, para como Tesorero de la Sociedad que iniciara y abriera la suscripción, cerrar estas notas.

La campaña de los chicos, ha sido, en efecto, como ellos dicen, de muy satisfactorios resultados. Tienen, pues, motivo más que sobrado para mostrar tanta alegría como rebosa espontánea en sus anteriores ingenuas líneas.

Aunque planeada tarde, muy a deshora, se llevó a efecto, más que nada por normas pedagógicas y educativas por querer que llegaran hasta el final en su noble y generoso impulso; por la misma razón que nos obliga a aceptar sin devolverlo, el caramelo, el dulce que nos ofrece un rapacillo.

Pero, al principio, tristes pesimismo abatían nuestro ánimo. Comprendimos que era demasiado tarde, que quedaban aquí muy pocos alumnos—pues la mayoría de ellos se marchó ya a sus pueblos—que muchas personas habrían enviado ya por otros medios, sus donativos; y además, que por estas y otras causas, no se podría mantener la cuestión sino contado, escaso número de días.

Sin embargo, han llegado a recaudarse 1.209'85 pesetas que han sido giradas para su entrega a los Comités Naurén, al señor administrador de «El Sol» el día 13 de los corrientes en un cheque del Banco Central número 26.365. Es una bonita cantidad que nos deja a todos en buen lugar.

A Albacete, principalmente; pues,

como más arriba indican los alumnos, ha demostrado que va por momentos depurándose y superándose a sí mismo, sintiendo cada vez más y como cosa propia, nobles, altísimos valores humanos.

Porque independientemente del fin caritativo, altruista, hay en la suscripción tan felizmente terminada, un aspecto nuevo y en mi sentir mejor que quiero hacer resaltar ahora. Y es el de la ampliación del horizonte espiritual, la participación en ideas y valores universales, la realización práctica, vivida ya, de la bella expresión clásica: Hombre soy y nada humano me es extraño.

Mi enhorabuena, por ello a Albacete y a todos. Me parece que hemos tenido un buen final de curso. Y me parece también, que vale la pena de que las gentes se vayan fijando un poco en la obra de estos muchachos de los que yo, como profesor y amigo, me siento orgulloso.

Alfredo Jara Urbano. Profesor de la E. N. de M.

J. NOGUES CIRUJANO-DENTISTA Mayor, 22, principal ALBACETE

PARISIANA MAYOR 31 Esta nueva casa ofrece al público sus almacenes de CALZADOS SOMBREROS Y GORRAS donde se encontrará todo el lujo y toda economía.



Labradores Si quereis adquirir, para atar vuestras mieses, vencejos de esparto machacado, en buenas condiciones, pasad por casa de Furio Roldán, en el Barrio de San Antonio. Cámaras Frigoríficas Fábricas de Hielo y cuanto se relacione con la industria del frío artificial. Informes: A. RUIZ Concepción, 34, bajo. ALBACETE

Los niños de pecho en verano Los calores, son los mayores enemigos de los niños. Criados con Glaxo. y no temais la diarrea ni las molestias de la dentición, por mucho calor que haga, pues con el GLAXO los niños se crían o ayudan a criar muy fuertes y alegres todo el año. Pruébese solamente una lata de GLAXO y se verán sus efectos rápidos y milagrosos. Las madres que crían conservan su leche y a veces la aumentan si media hora antes de dar el pecho toman un vaso de GLAXO. Las embarazadas tendrán más leche si unos meses antes del parto toman GLAXO en vez de leche. El GLAXO, que es la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano, no tiene harinas ni drogas, que tarde o temprano son indigestas. No tiene los peligros de la leche natural, que, especialmente en verano, causa a los niños dolencias muy graves por su descomposición y los gérmenes nocivos que muchas veces contiene, aunque esté en la forma que corrientemente se llama esterilizada. El GLAXO es maravilloso para alimento de ancianos y enfermos, y puede usarse siempre como la leche natural en todos sus usos, siendo más nutritivo y de mejor digestión. Pidase en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles. Importadores exclusivos: SEBASTIAN TAULER Y C.ª, MONTERA, 18, MADRID.

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Nina la detective

NOVELA HISTORICO-SOCIAL POR CAROLINA INVERNIZIO

Este, cuando llegó, reconoció a la borracha, y certificó que había fallecido de una apoplejía fulminante. Ginetta no se desesperó. Quedó un instante sola con el cadáver y dijo con energía: —Ahora que has muerto, seguiré los consejos tuyos, que antes desprecié. ¡Mi venganza será terrible!

Vilda, como sabemos, regresó al palacio, presa de un sombrío furor comprendiendo que había sido burlada por la condesa y por el falso Nani. Pero la joven recobró su presencia de ánimo al entrar en la casa, y encontrando a Nani en la antecámara, le sonrió diciéndole: —¿Ha preguntado por mí la condesa? —Sí, señorita—respondió Nani.—Hizo usted mal no avisándome que salía.

Vilda se sobresaltó. —¿Por qué? —Porque han venido la condesa Delia y sus hijos, que deseaban verla. —¿Hace mucho tiempo que se han marchado? —Un cuarto de hora. —Muy bien—agregó Vilda.—Por la condesa Eugenia sabré el motivo de la visita. Y la joven se dirigió a las habitaciones de su protectora, la cual, al verla, sonrió, preguntándola: —¿Dónde has estado hasta ahora? —He salido a hacer unas compras—respondió Vilda.—He sabido ahora por Nani que me había usted llamado.

—Es verdad; tenía que hablarte. Una fugitivo rubor subió a las mejillas de

Vilda, la cual se sentó al lado de la condesa. —Respondeme francamente—dijo la anciana.—¿Amas a Félix? —Sí—respondió.—Pero sería muy necia si, esperase correspondencia. Con mi defecto físico tan visible...

—Los hombres generosos aprecian más el moral que el físico de una mujer. Félix es de éstos. Desde el día que tú tomaste su defensa, te amó y no tuvo otro deseo que hacerte su esposa. Vilda se llevó las manos al corazón. —¿Su esposa!—esclamó. —Sí; hoy Félix ha venido con su madre para pedir tu mano. El muchacho no es rico, pero me ha prometido trabajar para sostenerte como es preciso. Yo, por mi parte, para probar la sinceridad de su amor, le he dicho que tú nada posees. El ha permanecido indiferente, más cuando he agregado que a mi muerte tendrías un legado bueno, y que yo atendería a todos los gastos del casamiento, se me declaró reconocidísimo.

Vilda se emocionó por un instante. —No puedo aun creer en tanta felicidad. Todo se lo debo a usted, a usted, mi bienhechora. La condesa cogió una mano de la condesa y la cubrió de besos y de lágrimas.

Eugenia la rechazó dulcemente. —Vete, hija, mía, vete—dijo.—Tienes necesidad de descanso para reponerte de la emoción experimentada. Félix y su madre vendrán mañana a que tú les des la respuesta.

Vilda abandonó la habitación de la condesa, para dirigirse a su alcoba. En el corredor encontró a Cecilia, que la entregó una carta lacrada. —Me la ha dado el conde Félix para entregársela a usted secretamente—dijo la camarera con ingenuidad. Vilda se sobresaltó. —¿Cuándo te la ha dado? —Hace una media hora que el señorito vino con su mamá a visitar a la condesa. Yo estaba sola en la antecámara, y él, antes de irse, me preguntó si podía escribir una carta sin que nadie se enterase. Le introduje en la salita verde y le dejé solo. Poco después me entregaba la carta, rogándome la pusiera en manos de usted.

—Muy bien—dijo Vilda.—Sin embargo, podía prescindir de tantos misterios, siendo como es mi prometido. Celina quedó con la boca abierta por la sorpresa. Vilda entró en su alcoba y abrió febrilmente la carta. Félix había escrito: